

Sandoval & Hobbes

71

34

San. León de Arbués:

Sⁿ León.
Lazaribla.
El Rey Moro,
Mitelaquarrosa.
El Rey D^o Juan.

Personas
In Secretario.
El Demonio.
layra.
Celin.
Sⁿ Miguel.

Juan Arca.
Soldado Christiano.
Algunos Moros.
Musicos.

Sal de demonio
Demo ha demie vicias y infernal quadrilla.
que asietes de la berno Enesadilla
como al azento de mis fieras voces.
no veis obedientes y velozes.
no ois Lo a quel que sub. que del orizonte.
de aquel divino sol y W fulgenste.
convoque conaxa P. En sus alturas.
at numero de puras Cuaturas.
que siendo desu esaxado es axellas W
El ynferno Reble de estas esaxellas.
como d^o W axa vez am^o arentos.
no venis obedientes y Contentos.
pues que tengo a pesax El mismo Ca
En que ocupaxos.

Sale la *Lasciuia* de muger.

Lasciuia. Con ligero vuelo
vengo, celette luz, a tu obediencia;
yà tienes la *Lasciuia* en tu presencia.

Sile la *Ira* por otra puerta.

Ira. A que dime, Cherub, tu intento aspira?
yà en tu presencia tienes a la *Ira*.

Dem. Basta, no vengais mas, con las dos puedo
contrastar a los cielos, poner miedo
a las mas ajustadas criaturas
del orbe, aun à pesar de las alturas.

Cherub. Yà que en tu presencia citamos,
y estamos a tu obediencia,
dispon, Cherub, a tu gusto,
y a la *Lasciuia* te espera.
Yà no cabe en si la *Ira*,
hija de tus obediencias,
que hasta exercer sus crueldades,
treme estar de la paciencia
vitrjada, y abaxada.

Dem. Pues atended a mis penas.
Ay siete leguas distantes
de la *Excelsa* Celtiueria,
ola *Cesar Augustana*
Zaragoça, *Imperial* bella,
van antigua poblacion,
que alinda con las riberas
del celebrado *Ialon*,
tan deleytosa, y amena,
que sus cristales opiman
de fruto, y frutas diuersas,
tanto, que los que la habitan,
a su raydal, y opulencia
le citan en obligacion,
mayor que las *Prinaueras*.
De tiempo de los Romanos
es poblacion, y en su Era
fue nombrada (de ellos mismos)
Seconia, y agora en esta
es llamada, comunmente
de todos, la villa de *Epila*.
Fue librada de los Moros

por *Alfonso*, y destas guerras
facò de *Conquistador*
renombre por excelencia.
Del primero Rey *Don Iuan*
de *Castilla* madre excelsa
fue, quando no ay mas que ser:
(quanto el alabar me pesa,
si en mi pesar caber puede,
a quien, de quien mil afrentas
estoy padeciendo, por;
pero adelante mis penas
dirè por quien las padezco;
estadme las dos atentas,
aquì empieçan misfortunas.)
Pedro Arbues, tan virtuoso,
y dado tanto a las letras,
que en *Zaragoça*, y su patria,
le llaman por excelencia
el *Docto.* y *Santo*: *Aqui furias!*
 aqui infernales quimeras!
 furias aqui que me anego
 en desatadas tormentas!
 Este (con que ansia lo digo!)
 es hijo (ò con que pereza!)
 de (ò pesar de mi mismo!)
 en fin de Antonio Arbues de Epila,
 y Sancha Ruiz su muger,
 ambos de tanta nobleza,
 que es lo menos ser hidalgos;
 porque es tanta su limpieza,
 que de la sangre pagana,

mas ay, Señor, que sin auxilio vuestro,
ni lo he de merecer, ni ser Maestro!
Bien pudiera, Señor, para seruirles,
quedarme en estas soledades mudas,
adonde oyera el canto de las oves;
mas no son para todos los retiros.
Ni como aqui alcanzar pudiera dudas,
que son al entenderlas tan suaves?
del Cielo son las llaves,
los Teologicos puntos, y Diuinos,
que al mas rustico abren los caminos:
porque es, Señor, la sacra Teologia,
salud, tranquilo puerto, norte, y guia.

Mis. Sabiendo el señor Rector

la deuocion santa, y pia,
que con la Virgen Maria,
Madre de mi Redentor,
tienes, por grande fauor,
estos versos, que vn deuoto
hizo, a imitacion de Escoto,
te embia; y pienso que intenta
de darlos luego a la Imprenta,
y yo vn trasladio acoto.

Dale vn papel cerrado al Santo.

Ya sabes, que en deuocion
de aquella pura Doncella,
del mar resfulgente Estrella;
no me excedes. *S. Ped.* Y es razon,
que en esta santa opinion,
nadie ha de auer desigual;
y assi todo racional,
diga, con Fe esclarecida:
Que es Maria concebida,
sin pecado origina.
Mortales, quien ha de ser
el que en tan puro cantor
ponga objeccion? No es error
grande, y baxo, proceder,

Lee. En el mar proceloso deste mundo
nació vna humana concha, en cuyo hueco
vna perla se vió marauillosa;
y aunque en su seno, ó concabo profundo

limitar el gran poder
en Dios: y que se olvidasse
de su Madre, y que dexasse
que igual Adan a ella fuesse?

Mis. Yo digo que niente este
que tal opinion lleuasse.

S. Ped. Obra que se dedicó
a tan seberana Reina,
antes de leerla quiero
poner sobre mi cabeza.

Toma el papel, y ponelo sobre la cabeza.

Vé, Mistela, luego al punto,
porque he de rezar Completas,
y preuenidme el Breuiario.

Mis. Tambien le falta a Mistela
vn poquito de rezado.

S. Pe. Pues que te falta? *Mis.* Tinieblas.

S. Ped. Tinieblas por el Carnal?

Mis. Es que tengo en la despena
vn muy buen trozo de anguila,
y hago con el mi Quaresma. *Vase.*

S. Ped. Obra que se dedicó
de Maria a la pureza,
he de leer con gran gusto,
dize de aquella manera. *Abre el papel.*

este vaso se viò harido, ò seco,
 el Sol diuino, en cuya Luz reposa
 la Gracia generosa,
 fecundidad le diò para teneria.
 Fue esta diuina Perla
 deste Sol Madre, que esta Perla cria;
 Chisto fue el Sol, la Perla fue Maria:
 Quien en tu Concepcion, Perla diuina,
 pondrà objecion, siendo tan clara, y pura?
 quien serà aquel tan barbaro, y sañudo,
 que intrepido buscò su ruina,
 contradiziendo cosa tan segura?
 No eres Madre Dios? Dios no es tu escudo?
 quien oponerse pudo
 a tal soberania? a tal grandeza?
 celebren tu limpieza
 desde la cuna del dorado Apolo,
 hasta donde le aguarda el Mausoleo:
 El infeliz Cherub tuuo ofadia,
 por sàber que en tu Claustro hermoso, y bello
 auia de encarnar la Omnipotencia,
 de oponerse a su gran sabiduria:
 Semidios pensò ser, y al emprendello,
 fue a tomar posesion su inaduertencia;
 con barbaralicensia,
 por limite que tuuo el licencioso,
 al cierço riguroso,
 lado sinistro, porque reservado
 para tal Perla estaua el diestro lado.
 Pues si a la parte donde, ò tu Maria,
 auia de goçar asiento Regio
 no ofiò llegar este infeliz halado,
 como en tu Concepcion ofiò auia,
 viendo que gozas tanto priuilegio,
 que llora triste, y gime congojado?
 En ti no està cifrado
 todo el poder de Dios Omnipotente?
 no coronò tu frente
 toda la Trinidad? cosa es sabida,
 pues tu eres la sin mancha concebida.
 Si el nombre de Ioachia interpretado,
 en nuestro idioma dexa de claridad

fer del Señor preparacion dichosa;
 y si el Señor, y Altissimo guardado
 tuuo en Ioachin la forma de humanarse,
 dicho se està que esta diuina Rosa
 de Iericò gloriosa,
 con tal preparacion quedò fragante
 desde el primer instante;
 y assi, Fieles, mirando tal grandeza,
 celebrad de Maria la pureza.

Ana, en Hebreo, Gracia significa:
 como la Gracia pudo imperfecciones
 concebir? no es engaño conocido?
 claro està que del nombre Gracia implica
 contradiccion al caso; mil razones
 fixas se pueden dar a este sentido;
 repare el entendido,

Ana es Gracia, de Ana Gracia el fruto,
 que no pagò tributo,
 como el pechero Adan, Reyna es Maria,
 y pechar vna Reyna es grosseria.

El Angel Nuncio, hincada la rodilla,
 no dixo Ave Maria Gracia plena?
 no fue del mismo Dios esta embaxada?
 Quien puede, Intiel, a tanta marauilla
 quitar la gloria, y de ella hazerla agena?
 no fue desde abeterno preferuada,
 y en su mente criada,
 antes que al hombre en su ser formasse,
 y que a pecar llegasse?

Como mancha en Adan tener pudiera,
 si Dios la preferuò desta manera?

Por cierto que es el estilo
 muy bueno, como conuerda,
 en el seguir la metafora.
 con lo de las sacras letras.
 Lo de Luzbel, atrenido
 a la sacra inteligencia,
 quando le fue reuelado,
 en la creacion primera,
 el misterio sacrosanto
 de la Encarnacion, ya sea
 la interpretacion de Ana

y Ioachin por excelencia.

Sale Mistela.

Mistel. Señor, vn diablo, ò lo que es,
 ò bachiller de la legua,
 que dize que es graduado
 in vtroque, està ahí fuera,
 porfiando en que ha de hablarte,
 y echa vn tufo que penetra
 à açufre, ò alquitribite,
 pebete de las cabernas;
 y si no es demonio, es

garnoso, que es de manera
el tufo que de si arroja,
que no ay quien sufrirlo pueda.

Ped. Dile que entre.

Mis. Entre busted,
que ya mi amo le espera.
Sale el demonio.

Dem. A daros el parabien,
señor Pedro Arbues de Epila,
del aplauso con que todos,
al recibir manto, y beca
os aisillieron, me trae.

Ped. Saca dos sillas Mitela.
Mis. En la casa pantual,
tan puntuals no estuueran.

Ped. Si ètote vuestra merced. *Sientanse.*
Dem. Obedeceros es fuerça.

Ped. Las honras que recibí
de tan heroica, y excelsa
Vnuerdad, no son
de mi merecidas, sea
para gloria, y honra de Dios:
Y ya que mi humildad llega
oy a recibir de vos.

tantos fauores, merezca,
puesto que me honrais, señor,
saber quien sois. *Mis.* Como apesta!

Dem. Yo soy, señor Pedro Arbues,
de regiones èltranjeras,
mi patria eslà muy distante,
he me criado entre esferas,
globos, signos, y quadrantes,
y entiendo todas las ciencias.
En Paris me graduè:

y no me ha quedado tierra
en todo el ambito, que
no aya corrido. *Ped.* Grandeza
es por cierto, dadle a Dios
por ello gracias inmensas.

Dem. Injurias diràs mejor,
pues èl en tí me atormenta.

Ped. Parece que estais inquieto.

Dem. Es, que me da gran molesta
cierto achaque. *Mis.* Con vn leño,
hasta saltar la corteza,
me atreuiera yo a dexarle
sin vn dolor de cabeça.

S. Ped. Quando entò vuestra merced,
tenia toda la idea
en esse papel, que trata
de Marra, y su pureza.

Dem. Aqui de todo el infierno.

S. Ped. Oid, vereis que os alegra.

Dem. No me alegrarà, que ya
sè lo que dize el Poeta
en èl: no es vna cancion
real? vn bachilleria?
fosteria es no mas.

S. Ped. No direis vna euidencia?

Dem. Pues rednzgase à argumento,
ya que apoyas la materia.

S. Ped. Y no blasono de sabio,
ni esta altineza a mi llega;
pero para defender
de Maria la pureza,
ayudado de su gracia,
quando el argumento emprenda,
corta oposicion seràs,
si en mi su Sol reberbera.

Mis. Mi estudio es en la cocina,
y puesto que eslà es mi ciencia,
te harè, echandote en las braças,
carbon, ceniza, y pañeta.

Dem. Propon de la Concepcion
tu argumento, mas èlpera,
que yo propondrè el primero,
pues sales tu a la defenfa:
No puedes negar que Dios
de humana naturaicz
se vntiò. *S. Ped.* Ser Dios, y hombre:
la Èsanta nos ensena.

Dem. Si puesto que fue muger,
y muger la mas perfecta
entre los hijos de Adan,

es sentir, que la pureza
 está de parte del Verbo,
 y que participa della,
 por madre, no por muger;
 porque siendo verdadera
 criatura, los accidentes
 de muger siempre le quedan:
 el mismo nombre de Madre
 lo dize, porque no fuera
 Madre sin la Concepcion.

S. Ped. Bien tu malicia penetra
 el docto; pruebo que fue
 Virgen, y Madre; a la letra
 hablaré con Isaias;
 así nos dize el Profeta:
 Vna Virgen parirá
 al Salvador, lo confiesas?

Dem. Quien te lo puede negar?

S. Ped. Pues oye la inteligencia:
 Maria concibió al Verbo:
 pues la Concepcion fue hecha
 por el Espiritu Santo,
 Virgen intacta se queda;
 porque si el misterio es Dios,
 él, como Causa primera,
 entrò en el huerto cerrado,
 los Cantares nos lo enseñan:
 Vna Virgen parirá,
 es dezirnos el Profeta,
 solo esta doncella intacta
 parirá virgen: es fuerça
 confesarlo, porque Dios
 de ningun modo dixera
 vna Virgen parirá,
 si aquella sacra pureza,
 antes, y despues del parto,
 no quedara siendo estrella
 de aquel increado Sol:
 esta conclusion lo aprueba.
 Dios dixo: Hagase la Luz,
 y luego la Luz fue hecha;
 encarue el Verbo en Maria,

viñase naturaleza
 de la Palabra; la Luz
 de la Palabra es compuesta;
 Maria es Luz, y Dios Palabra,
 baxò del cielo a la tierra:
 Llegue al concebirse el Sol,
 y al salir por su Luz mesma,
 aunque la Palabra tome,
 demuestra naturaleza,
 la Luz ha de quedar virgen,
 intacta, pura, y perfecta.

Dem. Esta Luz es la del Verbo:
 ser Madre, es la diferencia
 de aquestos dos atributos.

S. Ped. O en que de errores te anegas!
 vamos al nombre de Madre;
 por la encarnacion se muestra
 la Luz de aquesta verdad:
 Bendita, y de Gracia llena
 dixo Gabriel; esta Gracia
 es la virginal pureza
 de Maria; porque Virgen,
 es vna Gracia tan plena,
 que la potestad de Dios
 se cene con su pureza.
 Desta Gracia virginal,
 el nombre de Madre llega
 a goçar la parte sacra
 de la Concepcion; y en ella,
 por Madre de Dios intacta
 la Humanidad se conserva.
 Desuerte, que fue Maria,
 con la Embaxada suprema,
 virgen por obra de Dios,
 intacta, pura, y perfecta,
 preservada de abeterno,
 Madre por naturaleza:
 Con que al ser Virgen, y Madre,
 son dos cosas, y vna mesma,
 pues es Virgen por la Gracia,
 intacta por la preserva,
 como lo canta aquel verso

de la diuina Sapiencia,
 que dize; si bien me acuerdo,
 abinitio, & ante sæcula,
 & cætera. *Dem.* Tente, escucha.
Ped. No te vence esta euidencia?
Dem. No lo es, que es sofistia.
Ped. Mientes, y es verdad tan cierta,
 que dexarà de ser Dios
 quien es, si cosa imperfecta
 hiziera, siendo quien es,
 en su formacion primera.
Dem. Con que luz de la Escritura
 esta doctrina se prueba?
Ped. Oye vn exemplo, y no cierras,
 como el aspid, las orejas.
 Dize Ezequiel, que viò,
 (profetica vision es esta)
 a Dios, cuya faz cubria
 de las Potestades Regias
 lamas pura, la mas sacra,
 y que de su gloria inmensa
 llenauan los tres Orbes.
 Saquemos la consequencia:
 Maria, cercando a Dios
 con aqueita intracta tela
 de la Humanidad, gozaua
 del Cherubin la belleza.
 Si el Angel miraua à Dios
 por el velo de la idea;
 Maria con alma pura,
 por su virginal esfera:
 Luego si es el Cherubin
 puro porque tienè cerca
 a Dios; Maria sagrada
 ostenta mayor grandeza,
 porque en el Angel està
 Dios por virtud de la idea;
 pero en la sagrada Virgen
 està la Palabra eterna:
 Y así viene a ser Maria,
 por su virginal pureza,
 mas pura que el Cherubin;

pues tiene a Dios por essencia.
Dem. E ua fue criada en gracia;
 y perdiendola, condena
 su misma especie. *S. Ped.* Repara,
 fue de vna cõsilla hecha. *Dem.* Si.
S. Ped. La parte donde estuuò,
 al sacarla, quedò buena?
Dem. No ayduda. *S. Ped.* Pues lo quedò,
 repara la diferencia
 de Christo, que es Dios, y hombre,
 a vn hombre que nos condena
 a la muerte; y mira luego
 si la virginal Esfera,
 que recibì, por saluarnos,
 a Dios, si era mas perfecta.
Dem. No ay perfeccion, ni virtud,
 que de esta parte no venga.
S. Ped. Argumenta en forma, escucha:
 hablò Dios al gran Profeta
 desde la çarça? *Dem.* No ayduda.
S. Ped. La çarça no es la materia?
Dem. Si. *S. Ped.* Y quemaua el fuego?
Dem. No, que estaua Dios en ella.
S. Ped. Pues Maria soberana!
 aunque te pese. *Dem.* Di Epila.
S. Ped. Has de confesar que es çarça
 de mejor naturaleza;
 entrò Dios en ella, el fuego
 es el amor de su essencia:
 A de la çarça de amor,
 mas la çarça no se quema,
 que como a la ley comun
 no estuuò jamàs sujeta.
 esta çarça de Maria,
 por diuina providencia
 el mismo Espiritu Santo,
 con su poder la sustenta:
 y así la Zarça fue virgen;
 porque Dios estuuò en ella;
 y ella, en su mente diuina,
 preservada de la fiera
 mancha del original.

Dem. La verdad nadie la niega.

S. Ped. Pues mira, quando llego a pecar Adan, y Eua en aquel arbol vedado, el Verbo dixo en su idea: Yo no he de salir del arbol vedado, porque reprueba el original pecado su mal guardada pureza.

En el arbol de la vida está la gracia, y en ella he de tomar carne humana; si Adan, como libre, peca, Maria es arbol de gracia, esta planta intacta, y bella es la segunda noticia; y pues la humana flaqueza es el arbol profanado, mi Madre libre se queda, pues es arbol de la gracia, donde no ha pecado Eua; y el otro de la discordia, fuégeto a naturaleza.

Dem. O pese a tanto saber! aun la duda en pie se queda, no es articulo de Fè.

S. Ped. Seralo, que la clemencia del gran Alexandro Septimo, de Filipo la asistencia, a quien la Europa ha de dar, por meritos, y proezas, de grande el renombre, que aunque no escudriño esferas, signos, astros, y quadrantes, tropos, figuras, planetas, es voluntad de mi Dios, que desta en aquella era alcance este contingente futuro, que si este ruega, aquel ha de conceder, con diuina prouidencia, feliñiuidad a Maria

pecado; con que se prueba, lo virginal, por la obra; y lo pura, por la esencia: Luego esta diuina Aurora, y plenitud de pureza, es, y ha de ser concebida sin la mancha obscura, y negra de la culpa original.

Dem. Que dizes, di, no penetras la culpa del primer hombre? esta te doy por respuesta: todos en Adan pecaron, Maria fue verdadera muger; luego ya la toca esta original flaqueza.

S. Ped. No la toca, cícucha. *Dem.* Di.

S. Ped. Está atento, esta es la prueba: En el sacro Paraíso, que plantas fueron aquellas de la primera discordia?

Dem. Segun la Escritura cuenta, los arboles fueron dos; el vno, por su grandeza, fue el de la vida; y el otro vedado, fue el de la ciencia, que segun en nuestro idioma, sacado del de la Hebrea, es saber del bien, y el mal.

S. Ped. El de la vida no veda Dios a Adan? *Dem.* Así es verdad,

S. Ped. Dime, de qual comió Eua, y Adan quando cometieron pecado de inobediencia?

Dem. Del segundo, que el primero fue de la gracia suprema.

S. Ped. Y de quien fue aquella gracia?

Dem. De Dios. *S. Ped.* De esta manera, si ellos amaran la gracia, no fuera la descendencia humana ligada al yerro original. *Dem.* No lo fuera.

S. Ped. Consiellas esta verdad?

de su Concepcion suprema,
con Miffa y con Octauario,
prefiriendo a qualquier fiesta
que en los ocho de Diziembre,
por grande, caer pudiera:
Que como en honra de Dios,
y de su Madre, ella mesma
ha de boluer por su causa,
defendiendo su pureza.

Y de vn Tomas, que dize,
por la Apostolica lengua
de San Pablo, que en Adan
todos los humanos pecan;
no lo dixo por Maria,
pues del contagio la excepta.
Si dixo en la Pangelingua,
que graue canta la Iglesia,
nobis datus, nobis natus
de vna intacta Virgen bella,
y pluma à qu: en dixo Christo,
ensalzando el buelo della,
bene scripsisti de me

Thoma, es clara consequencia,
que por si, y su Madre habló,
como Hijo de la belleza:
Y como al fin honra es fuya,
y de su Madre, ella mesma
ha de boluer por su causa,
defendiendo su pureza:

Y se que montes, y rios,
arboles, fuentes, y seluas,
valles, rios, fieras, aues,
diràn, viua la Pureza
de Maria concebida,
como soberana Reyna,
sin pecado original,
por las edades eternas.

Dentro la musica.

Maria fue concebida,
como soberana Reyna,
sin pecado original,
por las edades eternas.

S. Ped. Mira este prodigio, aduerte
de Dios la gran prouidencia.

Leuantanse, y suspendese el demonio.

Dem. No importa, q̄ aunque auentajas
mi Angelica inteligencia,
mas ciencia tengo que tu.

Mis. Tiene muchas berengenas.

S. Ped. Ya dragon te he conocido:

ò como estaua encubierta
la ponçoña en tus entrañas,
y quiere Dios que al verterla
te descubran tus insidias!

Mis. Sierpe, ò torcida culebra,
pues con mi amo se mete
a tu por tu haziendo piernas?
vaya à hazerselas allà en
las infernales cabernas:
Viue Christo, que la filla
donde el perro tuuo puestas
las nalgas, que he de quemarla;
y luego en la misma hoguera
puede rebolcarse el galgo.

S. Ped. Principe de las tinieblas,
pues ya te ves conuencido,
conocerà tu soberuia,
que Maria soberana
pone sobre tu cabeça
la planta; bolued señora
por vuestra pura limpieza.

Vase.

Dem. Ay de mi, que a los abismos
coa estas voces me ahuyentas!

Hundese, y salen llamas.

Mis. Vere con trecientos diablos
mano de matar candelas,
peuete de los infiernos,
que he poner a las puertas
en cada vna vn caluario,
para que no entres por ellas:
Y al que no ensalce deuoto
de Maria la pureza,
por perendengues el diablo,
se lo lleue en las orejas.

IORNADA SEGUNDA.

Sale el demonio de seglar, la Lasciuia de dama, y la Ira.

Dem. Ea Lasciuia, ya ha llegado el dia
 en que se ha de ocupar tubizarria:
 Ea Ira, ya el dia se ha llegado
 en que muestre el furor tu desagrado:
 Oye este Pedro en Genoua la bella
 ha de entrar, porque en ella
 el viage pretende para España
 concertar, tan a costa de mi saña,
 que va electo Canonigo sagrado
 del Saluador, que a mi me ha condenado.
 Graduose Maestro en Teologia
 en Bolonia, ayudado de Maria;
 essa por quien mas almas que centellas
 ay en mi centro, en el Impireo estrellas,
 he perdido, por ser intercessora
 del pecador mas graue que la implora.
 En fin, se quaces mios, es mi intento,
 que en la parte que tome aloxamiento
 hemos de introducirnos.
 El criado es a los vicios dado,
 a quien he de tomar por instrumento,
 con que de noche, y dia en su aposento
 he de estar de vosotras asistido,
 tal vez mudando forma de vestido,
 y sexo al parecer; tal vez el trage
 humilde con que anda el marinage.
 Si me transformo en dama,
 mi Lasciuia, ha de ser porque tu llama
 su castidad perturbe, y su pureza;
 si en cortesano, porque mi fiereza
 a zelos le prouoque, porque aspira
 mi infidia infame a prouocarle a ira:
 Si en marinero, porque quando llegue
 embarcacion buscando, se la niegue,
 dificultades mil representando,
 seguidme, que ya en Genoua va entiendo.

Lasc. No hallaràs la Lasciuia pereçosa.
Ira. A seruirte me preñero rigurosa.

Lasc. Yo pienso con caricias persuadirle.

Ira. Con mis rigores yo pienso rendirle.

Lasc. Si a sus ojos de dama te presentas,
rendido le veràs, como lo intentas.

Ira. Si verle en ira quieres encendido,
ponte a sus ojos de galan vestido,
y que zeloso buscas a tu dama,
veràs que se arde en iras, y se inflama.

Lasc. Tu has de ver que de mí el menor halago
ha de ser deste Arbues fatal estrago.

Dem. Venid. *Lasc.* Nunca las dos tiempo perdimos.

Dem. Pues seguidme las dos. *Las dos.* Ya te seguimos.

Vanse, y sale el Santo, y Mistela.

Ed. Gloria à Dios q̄ hemos llegado.

Esta es Genoua la bella,
de quien refiere el refran
comun, que es monte sin leña,
mar sin pescado, y muger
sin verguença, y que es el hombre
hombre tambien sin conciencia.

Aquestos son refrancillos,
que entre la gente plebeya
ha sembrado la malicia
para prouocar en ella
los odios entre las Naciones,
con que aborrecer es fuerça,
prouocados de la ira;
cássi te aduerto Mistela,
que no falga de tu boca
esta tan ciuil, y fea.

Pues ellos no hablan peor
de nosotros? en ausencia
no dizen questi Español
son vn chente superuia?

Y ellos, con su mansedumbre,
de España con mil zalemas,
de hoz, y de coz, como dizen,
se entran en todas las rentas,
ganando chentò por chento,
que su plata sanguijuelas.

Ed. Esto es mormurar,
que ajustada la ricenda,

(si no quieres que me enoge)

en el hablar, que me pesa
oír del proximo cosa
que en su alabança no sea.

Mist. Si a Mistela has de tener
contrito de esta manera,
aurè de mudar de sitio,
donde mí licor se venda.

S. Ped. Que quieres dezir en esto?

Mist. Como me llamo Mistela,
y jamàs te desayunas,
por mañana, tarde, ò siesta,
de ninguna gracia mia,
que al instante no la buelua
tu estomago relaxado:

quítiera, con tú licencia,
mudar de sitio. *S. Ped.* Está bien:

à quien de aquesta manera
habla à su dueño, es muy justo
que en todo se le obedezca:

Conmigo no aueis de ir
a España; aquesta maleta
entregadseia à vn Faquin,
y quedaos en paz. *Mist.* Pajuelas,
que no lo digo por tanto:

te has enojado? *S. Ped.* Ello es fuerça,

Mistela: en Italia vos

hallareis mas conueniencias
que en España, ni conmigo.

Mist. Yo en Italia; guardafuera;

primero me echara al mar,
al cuello con vna pesga.
Señor, por amor de Dios,
tu piensas que hablè de veras?
no ves que quise probar
si hazerte reir pudiera?
que todo oy te he visto con
profundísima tristeza,
perdoname por la Virgen.

S. Ped. Miren, pues, por quiè me ruega,
para que no le reciba
dentro en mis entrañas mesmas.

Mist. Estoy perdonado? *S. Ped.* Si
Mistela; a mis braços llega,
que como a mi enamorada
me nombraste, es de manera

el gozo que recibí,
que el alma al punto las puertas
abrió de mi coraçon
para que entrastes por ellas.

Mist. Iremos a la Hosteria
de Santa Marta, ò à aquella
que llaman la del Falcon?

S. Ped. No vamos, Mistela, a esta,
fino a la de Santa Marta,
que esta insignia mas me lleua,
porque le soy muy deuoto,
y a su hermana Magdalena.

Mist. No vamos a Santa Marta,
allà tengo fãndesea,
ò gorróna, que es el alma
de todas mis tres potencias.

Vase, y salen el Rey moro, y Celin, y se descubre vna, ò dos
Galeras al son de cajas, y clarines, y en ellas
los moros.

Rey moro. Oy es el dia, nobles Africanos,
hijos del Anstro, horror de los Christianos,
que he de ver tremolar dentro en Tarifa
las medias lunas que bordò Xarifa:

Tiñan sus calles nobles Alfaquies,
a borbotones liquidos rubies,
que de victima siruan mas perfecta
a la santa reliquia del Profeta;
que yo harè de su templo

mayor mezquita, a la de Meca exemplo;
tu, Celin fuerte, alienta tus soldados,
a vencer tantas vezes enseñados.

Celin. Yo te prometò, illustre descendiente
de Hagar, y de Ismael, que con la gente
que sirven tus jabeuas, y añafiles,
que has de triunfar de los Christianos viles.

Rey moro. La fragata que anoche prisionera
del vergantín conduxo a mi galera,
que me dio auiso, que guarda la muralla

Fernando, Rey de esta infeliz canalla.

Celin. A tus glorias añada aquesta gloria;
y Celin oy te ofrece la vitoria:

A Don Juan de Aragon, que le acompaña;

fuer-

fuerte Español, y horror de la campaña,
de Aragon, y Castilla fino Atlante,
que se esmalte de sangre semejante,
he de llamar a lid, y entre mis braços
le he de hazer, Rey illustre, mil pedaços.

Rey moro. Ea, fuerte Celin, a tierra, a tierra.

Celin. Arma, remo a la lancha. *Todos.* Guerra, guerra.

*Cubrense las galeras, y salen Fernando, Rey de Aragon, y
Don Iuan de Aragon, y soldados al son de cajas,
y trompetas.*

Fern. Hijos de Marte, y de Belona fuertes,

que la segur aguarda de la muerte,

no temais valerosos,

haziendo vuestro nombre mas famosos

que Hercules, fundador de aquesta tierra,

arbitro de la paz, y de la guerra.

Numas prudentes, de la Iglesia hijos,

Atlantes de la Fè, con regocijos

celebrad este dia,

que el cielo embia à aquesta Monarquia.

Oy Alboacén soberuio desembarca,

hidra de Alcides, braço de la parca,

engañando, diziendo, que Tarifa

ha de ser de sus plantas alcatifa.

Fuertes, y altiuos todos,

a quien la sangre ilustra de los Godos,

resistid ossadías Agarenas,

conuirtiendó en coral estas arenas;

no borre Alarbe planta a questa raya,

que el mar sagrado dibuxó en su playa.

d. Iuan. Fernando Inuicto, illustre descendiente

de Don Iaime el guerrero, el mas valiente,

con tu amparo Real estan seguros

de Tarifa los muros.

Tus fuertes Españoles

son a tus lunas esplendientes soles,

que es cada rayo, ó giro de su acero

a su menguante luz eclipse fiero.

Aunque el numero es poco de tu gente,

es regido de braço omnipotente;

y aunque blasona el barbaro Africano,

que para cien Alarbes vn Christiano

no le viene a caer, vano es su intento,
porque sobra vn Christiano a moros ciento.

d. Fern. Bien, Don Iuan de Aragon, el valor Godo
en vos se vè, pues vos le teneis todo.

No sentirè el morir, pues gloria es mia,
fino temer que aqueita Monarquia,
rendida al yugo barbaro enemigo
estè otra vez, no siendo yo Rodrigo:
mas que digo, mis yerros son mayores,
y de pena mayor merecedores;

Dios, como mas conuenga, lo disponga,

d. Iuan. Acuerdate, señor de Couadonga.

el sucesso feliz, y en Dios espera,
que desta sacra playa en la ribera
has de ver el estrago

que has de hazer inuocando a Santiago.

Salé vn sold. Ya el Moro tomò tierra, y va formando
su esquadron, y àzia acà viene marchando.

d. Iuan. Dulçainas, añafiles, y atabales
de su albroço dan claras señales.

d. Fern. Recibanles sonoras las trompetas,
y hieran a los parches las vaquetas;
suspendan de este mar a los Delfines
la musica Mârcial de los clarines.

d. Iuan. Ya llega Alboacen a tus Reales.

d. Fern. Llegarà de su muerte a los vmbrales.

El Rey moro Celin, y moros salen.

Rey moro. Fernando valeroso,
de Aragon, y Castilla Rey famoso,
ya la ventaja de mi gente miras
en numero, y valor; dime a que aspiras.
con quatro Castellanos,
quando con cien mil rayos Africanos
a presentarte vengo la batalla,
con pretexto de no dexar muralla
en pie, si lo resiste tu imprudencia;
Piadoso soy, si a mi Real clemencia
te humillas, y te ofreces tributario,
te harè faouores; y si temerario,
no estimando la vida, a la defensa
te pones, hallaràs por recompensa
furias, muertes, rigor, atrocidades,

despechos, riesgos, iras, y crueldades.

d. Fern. Alarbe Rey, tu exercito valiente,
superior en el numero a mi gente,
no en valor, le has de ver oy tan confuso,
y por toda essa playa tan difuso,
que si essas lanchas que desde tus naues
a tierra os conduxeron fueran aues,
no a desembarcaros suficientes
del valor oprimido de mis gentes.

Rey moro. Pues al arma valientes Otomanos.

d. Fern. Al arma valerosos Castellanos.

Rey moro. Este es rayo de Alà, teme su estrago.

Dent. mor. Mahoma viua. Christianos. Viua Santiago.

*Dase la batalla todos juntos, y luego salgan contra vn
Christiano dos, o tres moros, retirandose de
los Christianos.*

Rey moro. Christiano Rey, si Alà rige tu acero,
de tu parte la gloria considero,
no atribuyas mi fuga à cobardia.

d. Fern. De Dios es esta gloria, que no mia.

*Pelean los dos, y retirandose al Rey moro, dixere D. Iuan
de Aragon dentro.*

d. Iuan. Del Castellano Rey la fama altiuva,
dezid que viua todos.

Dent. todos. Viua, viua.

*Celin retirandose de dos, o tres Christianos,
y don Iuan detras dellos,
y entrase Celin.*

Reniego de tu Alcoran

Mahoma.

Vase.

Iuan. Celin aguarda,

no te retires, que quiero

ver si lo que blasfonauas

si puedes cumplir: Don Iuan soy,

D. Iuan de Aragon te llama;

solo estoy, tu alfange corbo

me mide a mi lucente espada:

no huyas, no te reñires,

que ver quiero tus palabras

executadas con obras.

Celin. Mi Rey, Español, se embarca,

ami Rey saltar no puedo,

tiempo vendrà en que a tu playa,
y costas buelua à buscarte,
donde prueues de la parca,
y mi acero los rigores.

*d. Iuan. Mi valor te da palabra
de que en qualquiera ocasion
que me busques, sea en Africa,
o en España, o el Estrecho
de Gibraltar, que mis armas
a la obligacion no falten
de ser mias, y Christianas.*

*Vase, y sale San Pedro, y estará colgado vn
quadro pequeño de la Concepcion, o estampa
grande al lado izquierdo de los paños
que Miñela descubrirà a
su tiempo.*

S. Ped. O quicra el cielo que halle,

para partirme a mi patria,
la tranquilla embarcacion,
y segura de piratas
que deseo! Ola Mistela,
has sacado de la caja
de hoja de lata la copia
de Maria soberana,
que me diò el señor Rector,
quando al despedirnos, tantas
ostentò demonstraciones,
sintiendo mi ausencia, y falta,
por lo mucho que los dos
de noche, tarde, y mañana
en su Oratorio gastauamos
las horas desocupadas?

Mist. Si señor, y vn Altarico,
con vna musica baxa,
y vn tafetan por frontal,
por cubierta vna tohalla
de puntas muy menudicas,
al modo que sobre el Ara-
los Sacristanes de allende,
quiero dezir en España,
en la sal, de que los pobres
ponen los dias de Pasqua,
he puesto; tu la indecencia,
con estas pias entrañas,
sabras suplirme. *S. Ped.* Si harè,
que a quien en agena casa
està, supliirà tambien
la diuina, y soberana
Reyna de los Cielos, que
nunca en puntillos repara
con sus deuotos, que bien
conoce la circunstancia
con que el deuoto la erige
simulacros a sus plantas:
Dime, adonde està el Altar

Mistela? *Mist.* Ecce quem amas:

Descubre el Altar, como se ha dicho, Mistela.
la, y vase con el verso.

S. Ped. Hermosa Niña, de quien

la generacion humana
tantos faouores recibe,
pues recibe, por la gracia;
Maria gracia del Hijo,
que concibió en sus entrañas,
rato ha que no hablo con vos;
y pues que tanto os agrada
oir que del Angel Nuncio
repitamos la embaxada,
oid, que el Ave Maria
repetirè en voces altas.

*Tocan chirimias, y sube en eleuacion
el Altar.*

S. Ped. Pues que nos alumbra el dia,
que de la noche nos salua,
dirè, saludando al alua-
oy, Dios te salue Maria.
De nuestra mayor desgracia
el remedio eres mayor,
pues para darnos fauor
mayor, llena eres de gracia.
Quebrantaste al enemigo,
Niña tierna, la cabeça,
pues para tal fortaleza,
sè que el Señor es contigo.
De la deuocion que adquieres,
son cortas las bendiciones,
quando por tantas razones,
Niña, bendita tu eres.
Para, y limpia te prefieres,
pues para darnos la vida,
sola tu fuiste escogida
entre todas las mugeres.
Que arbol tal no viste el luto
del Inierno, y su rigor,
porque es bendita la flor,
y bendito es el fruto.
Eres del cielo el non plus,
tan sola, y tan sin exemplo,
que hizo relicario, y templo
de tu vientre Iesus.
En la postrera agonía

del primero desconcierto
 veniste tu a ser el puerto
 tranquilo santa Maria.
 En vna excelencia dos,
 por nosotros, Niña adquieres,
 pues siendo Hija de Dios, eres,
 Señora, Madre de Dios.
 Y pues destes dos favores,
 la tierra ser Madre alega,
 como Hija, y Madre, ruega
 por nosotros pecadores.
 Si ocasión fuimos del bien,
 premianos intercessora,
 Virgen, aora, y en la hora
 de nuestra muerte, Amen.
*En chirimias, y baxa al tablado, y sale
 el monin de gala, y la Lasciua, y la Ira, y
 queda el Santo en admiracion.*
 m. Aquí, aquí de mi furor;
 Lasciua, aquí de tu agrado;
 Ira, aquí de tus rigores;
 no veis que está arrebatado
 en extasis. que parece
 que en el Impireo va entrando?
 Hazte presente a sus ojos.
 Etorbale bien tan alto,
 que podrá ser que entre yo
 las quietudes perturbando.
 No le irrites de manera,
 que se falte a mis halagos.
 m. Maestro Epila: no me escucha?
 Pedro Arbues? ya sossegado
 parece que buelue en si.
 d. Quié (ay de mí!) me ha quitado
 tan dulce conuersacion?
 quien está aquí? ay cielo santo!
 m. La curiosidad, señor
 Canonigo, ha abierto el passo
 para entrar hasta aquí. *Lasc.* A mí
 me ha sucedido otro tanto.
 d. A mí tambien, porque somos
 pasajeros, que esperando

estamos embarcacion
 para ir a Esi, aña, y llevados
 de la curiosidad, juntos
 hasta aquí auemos entrado.
 S. *Ped.* Vengals muy en hora buena,
 aunque cierto me ha pelado
 que fuese en esta ocasion,
 porque estaua todo dado
 a vna cierta ocupacion,
 que siento auerla dexado.
Lasc. Porquè, quando a diuertiros
 auemos los tres llegado?
 S. *Ped.* No es todo vno, señores,
 estar en Dios contemplando,
 o hablar con sus criaturas.
Dem. Para todo tiempo ha dado
 Dios, y la noche no es corta.
Lasc. Hablemos de España vn rato,
 que quien della está tan lexos,
 no ay duda que deseando
 estará de oír primores,
 y mas quando ve passanos
 de las damas de su tierra,
 que las ay de mucho garbo
 en Zaragoza, de donde
 sois, como dize el criado.
 S. *Ped.* Pues el criado ha mentido,
 que no soy de allá.
Lasc. Es milagro,
 que la parte por el todo
 se dexa? nunca nombramos,
 si acaso se nos pregunta
 la patria, si muy nombrado
 no es el lugar en que vno
 nace, que siempre tomamos
 el de la Ciudad mas cerca,
 como Zaragoza, passmo
 del Ebro, y en gentileza,
 pues siempre se lleuò el lauro
 en la hermosura, en la gala,
 en entendimientos claros;
 porque en discurrir sus damas

a lo elegante, y realçado
de las damas Toledanas,
de quien dicen que dió el Tajo
en nectares de sus perlas
eloquencias, se han lleuado
las Eberinas en todo
el laurel Impireo, y sacro.

S. Ped. Ya que de la Celtiberia
tratais, como auéis dexado,
sea descuido, ó sea malicia,
a quien el pie el Ebro sacro
besa, y con hermosas perlas
borda felice su manto?

Zasc. No se por quien lo dezis.

S. Ped. Mucho esia ignorancia extraño;
pues no está orillas del Ebro
el mas grande Santuario
que tiene el mundo, en quien puso
sus cimientos Santiago,
erigido a la grandeza
de Maria? yo me espanto,
que gente tan noticiosa
tonga esto tan olvidado.

Dem. Como aora se habla de damas,
de sus estilos bizarros,
no es buen modo no mezclar
lo diuino con lo humano:
ò como sierto nombrar
lo que aun oír me da enfado?

S. Ped. No? pues creed que no ay
mas gusto en mí, ni descanso,
que quando de aquesta Aurora;
Madre del Sol soberano,
de justicia la pureza
venero, ensalço, y alabo.

Dem. Que seprís vos de essa Aurora?

S. Ped. Ya que en esto auéis tocado,
oidlo, porque me hareis
grande gusto en escucharlo.

Dem. Ay de mí! que quando intento
dissuadirle, le voy dando
ocasion de merecer,

pretendiendo de tribarlo.
S. Ped. Es esta Aguila caudal,
a quantos ay preferida,
pura, intacta, y concebida
sin pecado original.

Dem. No ay quien la iguale?

S. Ped. No puede
igualarla, no, ninguno.

Dem. Pues yo te quiero dar vno
que la iguala, y que la excede.

S. Ped. Quien? *Dem.* El Bautista.

S. Ped. Es mentira.

Dem. Con Christo lo probarè.

S. Pe. No podràs. *De.* No? pues por que
aquí he menester ira.

S. Ped. Porque soia, y sin exemplo,
no es Madre del Verbo? *Dem.* Si.

S. Ped. Pues como ha de igualar, di,
a quien Relicario, y Templo
de toda la Trinidad es?

Dem. Mucho en vn dexto extraño
tanto error: vna muger
de vn Carpintero ha de ser
mayor que Iuan? torpe engaño!

S. Ped. Pocos ostentas decoros:
sube al carro como Elias,
discurre en tres Ierarquias,
passeate en nueue Coros,
toca del principio al fin
toda essa Esfera de amor,
contempla desde el menor
al mas alto Serafin,
quantas almas a la vista
de Dios son claras estrellas,
pon en numero con ellas
la del Precursor Bautista,
quando con mas eficacia
tocò meritos a premio
la fatal linea à su extremo:
Iunta en vna quanta gracia
en tantos grados se ordena,
toda junta no podia

llenar de gracia a Maria,
 y es ella de gracia llena.
Dem. Lo que el mismo Christo dixo,
 si eres docto, has de creer;
 demas, que quien puede ser
 testigo como su Hijo?
 Entre todos los de Adan,
 dize, que el Padre criò,
 ninguno se levantò.
 mayor que el Bautista Iuan:
 Nadie sabrà responder.
Ped. No? Pues està con cuidado,
 que de esse lugar sagrado
 la inteligencia has de ver:
 Entre los hijos de Adan,
 dize, que el Padre criò,
 ninguno se levantò.
 mayor que el Bautista Iuan;
 no dize que mayor es,
 sino que se levantò,
 mayor señal que cayò,
 pues se levantò despues.
 No pasó assì con Maria:
 en pie estubo siempre, es llano,
 si al caer le diò la mano
 Dios, que và en su compañía.
 Iuan si cayò en el instante
 primero, amor profundo
 fue antes de salir al mundo
 santificado el infante:
 porque quantos en pecado
 son, y han sido concebidos,
 por fuerza han de ser caídos,
 aunque se ayan levantado.
 Iuan, pues, como los demas,
 aunque en el segundo, no,
 en el primero cayò;
 pero la Virgen jamás:
 Pues si ella sola en rigor
 no ha caído, no està en lista
 la Virgen con el Bautista,
 y el, pues, solo es el mayor:

entre quantos se supieron
 del pecado levantar;
 solo se ha de comparar
 con aquellos que cayeron,
 no con el, que no ha sido
 quien se levantò a ser santa:
 porque solo se levanta
 el que primero ha caído;
 no se levantò, señal
 que no cayò; no cayò,
 señal que se concibió
 sin pecado original;
 luego en esta jerarquia
 desigual de no caer,
 no viene Iuan a tener
 competencias con Maria.

Dem. Ay de mi, y mis sufrimientos!
 pues quando a irritar le voy *Ap.*
 furioso, entonces le doy
 mayores merecimientos:
 Mudando de sexo, quiero
 ver si puedo conuencer
 en la forma de muger
 a este por quien desespero.

Vase, y sale Mística.

Mis. A pedirte albricias vengo
 de que he topado passage
 para España: Dos naues
 dentro de dos dias parten
 para Barcelona, y dos
 mañana para Alicante,
 y para Denia otros tres.
 Se parten aquesta tarde
 cinco a Malaga, y de allí
 diz que han de pasar a Cadix.
 Los que a Malaga van, lleuan
 famosas seguridades;
 a treinta pieças por vanda
 lleuan, que es gusto mirarles;
 y aquestos cinco baxeles
 son del Principe de Orange;
 ninguno dellos no ay.

que no sea protestante
de nuestra Iglesia Católica;
y los que van a Alicante,
son del infelz Calvino,
y de Lutero sequaces:
Los que van a Barcelona,
repare en los estandartes,
ò vanderolas, que son
Venecianos, estos tales,
como nosotros, señor,
de la Iglesia Milante
son hijos, y es buena gente:
Yo hablé con los Capitanes,
que en el muelle los hallé
metiendo matalotage,
como gallinas, carneros,
viño, pan fresco, y nagre;
pero tengo vn desconsuelo,
si ha de ser nuestro viage
en alguno dellos, que
lleuan la defenfa fragil;
a quatro pieças por vanda
tienen, y es yerro notable
embarcarse en ellos, que
están llenos estos mares
de infinitos enemigos
piratas, que apenas sale
el pobre baxel del puerto,
quando le lleuan de calles;
y à los pobres pasajeros
la altura medir les hazen,
que ay desde el Combes al mar,
donde las bocaças abren

marrajos, y tiburones,
y diuididos en partes
los maícan, y los engullen,
ylazen vnos seis lonates.

S. *Ped.* Pues Dios ha de ser fernido
de darnos seguridades
en aqueſta embarcacion,
que importa mucho el paſſage
ſer de Católica gente,
que es donde Dios mora, y yaze.
Vè, Miſtela, y llámame
a alguno de eſſas dos naues,
que tienen à Barcelona
preuenido ſu viage. *Miſt.* Yo voy.
Vaſe Miſtela.

S. *Ped.* Pues mira que aguardo.
Adonde ſe fue aquel alpid
ponçoñoſo, que arguyó
en contra de la mas grande,
y realçada criatura,
niña de los ojos graues
de Dios? Deſidine vosotras,
donde aquel hombre ignorante
que con vosotras entró
ſe ha ido? *Lafc.* No ſerà facil
poder yo ſatisfacer
a vueſtra pregunta. *Ira.* Darle
ſuelen vnos accidentes,
a quien èl llama boícanes,
y aurà ido a mitigarlos,
que para ardores tan grandes
toma vnas bebidas, que
le bueluen en ſi al inſtante.

Sale el Demonio en habito de muger.

Dem. Que mi ciencia es tan poca,
que conſtar no pueda a queſta roca!
Ver quiero en eſta forma, ſi alhagueña
la hermoſura ablandar puede vna peña:
Mas ay de mi! que es vano quanto intento,
porque ſolo en Dios tiene el penſamiento.
Mas yà que de muger forma he tomado,
muger me vea, y el fingido agrado

nueua su coraçon a acariciarme,
 quando a valerme del voy, y ampararme.
 Amparadme piadoso
 Español, si os preciais de generoso;
 vna Española dama Aragonesa
 soy, que a valerme, y ampararme de essa
 bizzarria, que diò a los Españoles
 el Cielo Hispano, pues les dan de Soles
 el renombre, aun en Climas mas estraños.
 En España, señor, aurà tres años,
 que vn noble Cauallero Ciciliano
 me diò de esposa la palabra, y mano,
 y me truxo a su tierra,
 en fee de serlo, y aora me des tierra:
 de su vilita; mirad que desventura!
 quizá para gozar de otra hermosura.

Pad. Sossedad el coraçon,
 señora, y podeis creer,
 que os he de fauorecer
 en quanto fuere razon;
 Si quereis embarcacion
 para España, yo os la ofrezco;
 (si es que seruir os merezco)
 y si para huir assi
 de ofender a Dios de mi
 os valeis, yo os lo agradezco.
Des. De mi tan agradecido
 esse noble ofrecimiento
 ha de ser, que ya el aliento
 mi amor cobra reducido
 a pagaros tan rendido
 con el alma tal accion;
 y por ser el coraçon
 prenda de menos quantia,
 daros quiero el alma mia,
 que es de mas estimacion.
Pad. Señora, no esse language
 gasteis conmigo, que si
 liberal os pareci
 en ofrecer os passage,
 la oferta vuestra es vltirage
 que me hazeis, porque es grossera

essa accion, en quien deuera
 mas atenciones tener,
 quando no por ser muger,
 porque lo he dicho si quiera.
Lasc. Pues porque a desestimiar
 llegais lo que, a ser yo vos,
 adorara como a Dios
 por idolo de mi altar?
 Vaa deidad singular,
 en quien a Venus contemplo,
 de quien en blancura exemplo
 viene a ser la tersa nieue,
 digo, que adorar se deue
 por imagen de su templo.
S. Pad. En las dos miro cifrados
 la Lasciua, y el Demonio;
 dello me dan testimonio
 estilos tan desvados.
 En las dos aueriguados
 tengo ya vuestros intentos
 enormes, y desatentos;
 idos de aquí hidras ferozes,
 que el eco de vuestras voces
 perturban mis pesamientos.
Des. Como aora estàs Lasciua
 tan remisa en el obrar?

Ira, como en prouocar
a iras estàs tan tibia?
Lasciuia, la ardiente Libia
de tu ardor abrasador,
adonde està aquel furor?
Pero, ay de mi! que Miguel
contra mi fiero, y cruel
desciende a darle fauor.

*Tocan chirimias y baxa el Angel San Miguel en vna tramoza, la mas sump-
tuosa que se pudiere.*

S. Mig. Pedro, Pedro, tu constancia
a Dios tiene tan pagado,
que me embia a confortarte;
tèn valor, que presto a España
has de ver, y en ella dichas,
dignas de ti, que embidiarlas
puede vn Angel, si caber
pudo embidia en deidad tanta.
El Catolico Fernando,
que en el Reino de Granada,
y su conquista està a ora,
la enuefidura sagrada
de Inquisidor ha de darte;
porque como el con las armas,
allà en Zaragoza tu,
con virtud, y letras santas,
conquistes del Ebraismo
tantas, y perdidas almas,
como su nuerta, y caduca
ley vsarpa a la Fè santa;
y tu dragon infernal,
hidra de siete gargantas,
que a perturbar la quietud
de Pedro, con formas tantas,
te presentas a sus ojos;
mira el fruto, pues, que sacas
con tu Ira, y tu Lasciuia:
Vete a la infernal morada.

Dem. Ay de mi! siempre Miguel
has de ser quien desvarata,
y fustira mi vano intento?

Lasciuia; Ira, a mis llamas
venid, que ahi es vuestro centro,
y en quien vuestro odio descansó.
*Ponense en tres escotillones, por donde se
hundiran, arrojando muchas llamas
antes, y despues de hundirse.*

S. Mig. Quedate, Pedro, en paz.
Tocan las chirimias, y desaparecese.

San Ped. El alma,
Arcangel lleuais tras vos.
Quien mereció dichas tantas?

Sale Mitela.

Mist. Yo vengo de la marina,
y al embarcarse en la lancha
vno de los Capitanes,
dixo, que vendrà mañana,
ò embiarà quien concierte
el viage. *S. Ped.* Dichas tantas,
Señor, quien las mereció?
Pues preuen para mañana,
Mitela, lo neccsario.
Dixistele la posada?

Mist. Si señor: que a la Hosteria
viniera de santa Marta
le dixè; y el Capitan,
porque iba ya de auilada
la lancha para el baxel,
me respondió en voces altas,
que sabia la Hosteria.
Yo vengo con gentili gana
de cenar, porque he comido
por vn pajaro, vna bara
de longaniza no mas
almorce està mañana;
a medio dia: holla,
dónde entrò tozino, baca,
carnero, y vn salchichon,
cocina dos soprefadas,
ajos, cebollas, garuancos;
sin las demàs çarandaxas.

S. Ped. Dexa, Mitela, locuras.
Señora, a daros las gracias

voy por tantos beneficios,
y fauores como hallan
mis cortos merecimientos
en vos Reina soberana.

Mist. A ver voy a la coniza
en quantos grados se halla
el guisado desta noche,
y à hazer que ne hagan la cama,
porque por Dios que me hallo
de dormir con linda gana.

Vase, y sale el Demonio de marinero.
Dem. Ya el Capitã a quiẽ habló el criado
de este Arbues, mi enemigo declarado,
dispone despachar vn marinero
si concierte el passage, y antes quie ro
con engaños hazer que tema, y duede,
porq̃ de embarcaciõ y intẽro mude.
Ha de casa? ha de casa?

Dem. *Mist.* Quien vozca? *Dem.* Ola? ola?

Dem. *Mist.* Quien es quien nos olea?

Dem. Salga a fuera, y lo verã.

Dem. *Mist.* Vn marinero
es el que nos olea vocinglero.

Dem. *S. Ped.* Di que ya salgo.

Vale Mist. V oy.

Vsted ha gattado
tanto numero de olas, que podia
con ellas anegar esta hoiteria.

Vale S. Ped. Quien est?

Dem. Soy vn marinero,
que mi Capitan despacha,
a saber si de embarcarnos
teneis voluntad. *S. Ped.* Y tanta,
que todo el tiempo que aqui
me tardo, haziendo estoy falta
a mi Igleiã, y tengo pena
de no mirar me a las plantas
de la Virgen del Pilar,
en su Regio, y sacro Alcaçar.

Dem. Yo os estornarẽ, si puedo, *Ap.*
con mis apariencias falsas,
por mucho tiempo el passage:

aqui, aqui de mis cizañas.

Tomad la ropa, y partamos.

S. Ped. Pagaste y à la posada,
Mistela? *Mist.* Si la paguè.

S. Ped. Y à la Reina soberana
de la Concepcion pusiste
de la manera que citaua
en su hoja de lata? *Mist.* Si:
De la mejor camarada
me auia yo de olvidar?

S. Ped. Pues con la maleta carga,
y vamos. *Dem.* Sin que de aqui
vn passo tan solo salga,
tengo de representarle
el mar, nauios, y barcas,
corriendo vna gran tormenta:

*Descubrense las galeras con gente dentro
gobiernando.*

dentro. Arria, arria de ganiã.

Todos. Hiza chafaldetes.

Marin. 1. Hiza. Albaupres.

3. A la mesana 2. Alcabrestante.

Dem. No mias desde esta playa
correr las naues tormenta?

Marin. 3. Cala masteleros, cala.

Marin. 1. Socorro, socorro, cielos!

Suenan truenos, y ven se vela y pagos.

Dem. Oy es la conjunciõ magna,
y durarã esta tormenta
toda la Luna sin falta.

Marin. 2. Alija, alija la naue,

q̃ nos perdemos. *S. Pe.* Que lastima!

Mist. Viue Dios de no embarcarme
aunque por tierra me vaya.

S. Ped. Fauorecedlos mi Dios,
no se pierdan vidas tantas!

Mist. Señor, yo quiero boluermẽ
con la ropa a la potada.

S. Ped. Gran Señor, si està de vos
el retardar mi jornada,
cumplase mil vezes vuestra
voluntad diuina, y santa.

*Tocan chirimias, y cubrense las galeras, y
baxa de vapro el Angel san Miguel.*

S. Mig. Pedro, Pedro, no desmayes,
aduierte que en tu posada
citás, y que aqueſta beſtia,
que mudando formas anda,
por perturbar tu quietud,
aparente eſta borraſca
hizo a tus ojos, porque
rimido no te embarcaras.
El mar tiene Dios tranquilo,

Dios te ofrece la bonança;
dame la mano, y al muelle
vèn conmigo, que la lancha,
el Capitan, marineros,
para embarcarte te aguardan.

*Tocan chirimias, y de la mano
los dos ſe vãn.*

Dem. Rabio! peno! deſeſpero!

Miſt. Pena, deſeſpera, y rabia;
que yendo Dios con noſotros,
de ti no ſe me dà nada.

TERCERA IORNADA.

*En lo alto donde eſtana la Virgen ſe deſcubre vn altar, y en
èl vna hechura de nueſtra Señora del Pilar,
y ſale ſan Pedro, y arrodillaſe.*

S. Ped. Eſta viſita, Reina de los cielos,
os due Pedro, deſde que hizo auſencia
de Zaragoza; yà en vueſtra preſencia
teneis al que coſtáis tantos deſvelos,
y aunque no os via en dulces páralelos,
en mi mente os gozaua mi aſiſtencia.
En Bolonia, y Loreto, reuerencia
a vueſtro culto hizieron mis deſvelos,
no como es digno a tal merecimiento,
ſino como mis fueraçs alcançaron:
de no ſer muchas el perdon os pido;
recibid eſte humil de rendimiento;
yà el aſilo mis ruegos alcançaron;
vos ſois quien de mi triunfa, yo el rendido.

*Tocan chirimias, y baxará dentro de vna
nube vna coluna, y en lo alto della ſan Mi-
guel con la capa, ò habito de Canonigo, que
a ſu tiempo la dará al Santo, y ſe pon-
drá en vna eleuacion, en que
ſubirá a ſu tiempo.*

que ſea deſta embaxada
Nuncio feliz, porque veas
todas tus dichas logradas;
eſta es la capa de coro,
que cubrirte con ſu capa
quieren los Cielos, y no es
para pecadores capa;
con ella la poſſeſſion
en ſu Igleſia ſacroſanta,
dize Dios que has de tomar;
recibela Pedro.

S. Miguel. Pedro Arbues.

S. Ped. Quien me nombra?

S. Mig. Miguel es el que te llama.
Dios me embia, porque quiere

Tocan las chirimias, y sube, y recibe la vestidura de mano de S. Miguel.

San Pedro. Tanta merced, fauores tan grandes a esta criatura ingrata, Señor, que tanto os ofende.

S. Mig. Pedro, quando Dios regalaba sus criaturas así

en este mundo; guardada en el Cielo mayor dicha las tiene. S. Ped. Quién sobrana deidad, toda quanta sangre tiene en sus venas guardada, de vuestra Fè en la defenfa la perdiera, y derramara?

Mig. Quedate en paz, y algundia esta Fè veràs lograda.

Tocan chirimias, vase el Angel, y baxa: San Pedro.

Ped. O soberano, Señor! ó Aurora esplendente, y clara! quanto vuestra proteccion en mi fauor se adelanta! Capa me ha embiado Dios, al abrigo desta capa resistirè los rigores del Cierço vil que amenaza las desnudas criaturas, de quien su Insidia es contraria. Capa, mil besos te doy, a questos gritos son ambar, gris que mis sentidos todos los penetra, y arrebatá; yaunque es figura del infierno el toro cruel las armas, no me ofenderá que tengo en que el golpe de ya capa.

Vase, y sale el Demonio.

Dem. Aquí de más rigores, y mi furia: Que los Cielos me hagan esta injuria! Con aplauso mayor, que Zaragoza, jamás ha visto, a questo Pedro goza

Señora, dadme licencia que me vaya a la otra casa, tambien vuestra, como lo es del Salvador, porque haga la obligacion que me toca, como hijo de tal casa.

Sale Miltela.

Milt. Señor, señor, el Cabildo rodo del Alfoco oy te aguarda con el señor Arçobispo, y el Clero, con sus gramallas, los Jurados, y el Iosticia, y el Governador, que es tanta la ostentacion, y el cortexo, que parece que es entrada de Arçobispo, ò de Virrey; no ay monigote que no haga cuenta de lo que has de darle de estrenas; roquete, y capa de coro te està esperando, vamos. S. Ped. No he menester capa que la tengo yá, y tan fina, que si traerla se usara de brocado de tres alros, por ella no la trocara, que esta capa està texida en telar de tanta gracia, y perfeccion, que del Cielo puedo dezir que es la capa. Vase.

Milt. A recibir parabienes tengo de ir de casa en casa, porque es fuerza que me llamen a gritos por estas plaças el Canonigo Miltela. Pongome graue; pues vaya, que el Canonicato me toca por concomitancia.

la possession de su Canoncato:
Que Canonigo viò tal aparato
como el que este ha tenido,
hasta de Angeles puros assistido!
Todos el parabien le dàn a gritos,
vitores repitiendole infinitos,
y sin desvanecerse,
de tantos Heroes nobles assistido,
la vanidad jamàs se le ha atreuido;
pues con humilde agrado,
por el suelo postrado,
a todos agradece
lo que a todos tal vez les desvanecē.
Yà se leuantan todos, y èl los passos guia;
quien lo duda! a dar gracias a Maria,
essa por quien de Dios perdi proterbo,
por alcançar la Encarnacion del Verbo,
la gracia que el adquiere
viuiendo (:Ay de mi!) en èl, quando en mi muere!
Yà a su retiro parte, y con agrado
le manda a su criado,
que se salga a la calle,
y à quantos pobres halle
de su puerta los lleue a los vmbrales:
que siempre se ha ocupado en obras tales;
Quiero estar a la vista, que podria
fer posible estoruarle esta obra pia,
pues de los pobres las impertinencias
podràn causarle algunas impaciencias.
Yà el criado obediente
và buscando los pobres diligente,
y con los que ha encontrado, viene hablando
de su piedad, y su virtud tratando.

*Sale Mistela con algunos pobres,
hombres, y mugeres.*

Mist. Hermanos, vengan conmigo,
que han de tener brauo dia;
si por la Virgen Maria
le piden aurà bodigo.
i. Señor, y o soy muy deuoto
de la Virgen.

Mist. Bien està;
pues con esso lleuarà. *i.* Diga, que?
Mistel. El vestido roto.
Vn sold. Yo, señor, soy vn soldado,
que he perdido por la Fè
vn braço. *Mist.* Diga, porque
anduuo ran descuidado?
Saca vn niño en los braços; ò de la mano.
Mag.

Mag. De aquesta pobre muger
se duela *Mist.* De buena gana;
pero no me dirà hermana
quanto paga de alquiler
del niño? *Mag.* Razones tales
no diga. *Mist.* Yo sè de alguna
que los concierta en la cuna
por cada dia a dos reales,
porque saberlo deseo:
Diga, es ciego? *Ciego.* No lo vè?
lleguese a mi, acerquese:
lleue el diablo lo que veo.

Mist. Ponganse de gozo llenos
en hilera, y ella aqui.

Gold. En vna hilera perdi
el braço que tengo menos.

Mist. Porque sale la bondad
de mi amo a darles. *Todos.* Què?

Mist. Caridad lleno de Fè,
esperança, y caridad.

Sele el Santo con vna bolsa en la mano.

Ped. *Mistela*, di, no has hallado
mas pobres que los que aqui
estàn? *Mist.* La Ciudad corri,
y estos pocos he topado.

Ped. Pocos son, así lo creo;
desuerte, *Mistela* amigo,
al pobrecito mendigo
quiero, que en è a Dios veo,
en el tengo el coraçon:
Quien las entrañas abiertas
tiene al pobre, así las puertas
halla de su saluacion.

Muy bienvenidos seais
mis hermanos, con agrado
dezid que sea alabado
mi Dios, a quien imitais
los que alabanças le daís;
saber que hallareis en èl,
y en mi su eco, como fiel
remedio, en mi temporal,
en Dios espiritual;

en mi por paga deuida,
y por su sangre vertida;
en Dios la vida inmortal.

Dem. Ay de mi! que quando intento
presentalle la batalla,
es entonces quando halla
en Dios mas merecimiento,
y yo doblado el tormento;
y así, è rigor! por no ver
en èl tanto merecer,
ofendiendome a mi mismo;
a las furias de mi abilito
voy, que es menos padecer. *Vase.*

S. Ped. Las rodillas por el suelo
digamos el alabado

De rodillas.

del Sacramento sagrado,
heroyca prenda del Cielo;
y à Maria, cuyo buelo *Todos lo mismo*
es el Aguila Imperial,
que al Sol le bebe el caudal,
(rayos con Fè deuida)
dezid que fue concebida
sin pecado original.

Pobre i. Como el musico mas diestro,
al mismo tono que vos,
las alabanças de Dios
cantamos, señor Maestro;
ni quien a compàs tan diestro
auia de cantar mal
con acento desigual,
en musica tan subida,
si es Maria concebida
sin pecado original?

S. Pe. Tomad hija mia vos *(dale limosna)*
que indecente estais aqui
entre los hombres. *Manc.* Y à mi
dadme limosna por Dios,

S. Ped. Por Dios, por mi, por vos, dos
reales tomad, y esperad
lleuareis mas caridad;
la holla està preuenida,

que a los pobres es deuida
toda aquella voluntad.

Sold. Yo, señor, soy vn soldado,

que. *s. Ped.* Y alo veo en el traje.

Sold. He perdido. *Mist.* Que salvage!

Sold. Vn brazo. *Mist.* Que porfiado!

Sold. Por defender. *s. Ped.* Obligado.

Sol. La Fè. *s. Ped.* Estoy a vuestro zelo,

que quien pierde por el Cielo

lo que el mismo le dió, es justo,

que en premio de aqueste justo

la tierra le dè consuelo:

Tomad, y esperad tambien

que os dea de comer.

Sold. Que suerte!

jamás te encuentre la muerte,

por siempre jamás amen.

Ciego. Señor, hazed que me den

tambien a mi.

s. Ped. No me olvido

de ninguno. *Ciego.* Que he perdido

la vida de vna sangria.

s. Ped. Tomad *Ciego* La Virgen Maria

lo tenga por recibido.

Esperaré la comida?

s. Ped. Si a nigo, que son iguales.

en los bienes, y en los males.

todos en aquella vida.

Ciego. La Virgen esclarecida,

de quien la vida nació,

sea bendita. *s. Ped.* Quando yo

tal dicha llegué a alcanzar

diuina Estrella del mar!

pues vuestra alabanza dió

mas merito a mis sentidos;

pues mirando en grandeceros,

vengo, Señora, a deueros;

por la vista, y los oidos,

faouores no merecidos,

que alcanzar nunca pensé;

y así oca iónes daré

para oír vuestra ala bança,

en vos está mi esperança,
como en Dios está mi Fè.

Tomad tambien vos hermano;
que de ninguno me olvido.

i. Dexad que de agradecido,

señor, os bese la mano,

que si antes os juzguè humano,

y à diuinas apariencias

en vos se ven, y evidencias

de ser traslado de Dios,

quando por el, y por vos-

teneis estas assilencias.

s. Ped. Saca Mistela, la holla.

Mist. Yà, señor, entro por ella.

s. Ped. Y con amor la reparte

a todos, y de manera

que no se enoge ninguno.

Mist. Ellos veràn mi prudencia. *Vase.*

s. Ped. A amigos, agora venra

con la comida Mistela;

quedad con Dios, y no aya

en ninguno controuerrias. *Vase.*

Ciego. Señor, quien ha de atreuerse

a hazer ninguna indecencia?

Saca Mistela vna holla grande con comida

en ella, y vn cucharon muy grande

en la mano.

Mist Ea, hermanos, los que andais

de Tunez a la Goleta,

pretendiendo el asfaltarlas

por trato, ò por interpretas,

poncos en arma, y sacad

tiestos, caquelas, y horreras.

Sacan caquelas.

Cieg. Echeme a mí que no veo.

Mist Apare, tenga de recha

la caquela, que se vierre

el brodio. *Sold.* Oyes, Mistela;

e chame a mí. *Mist.* Seor soldado

aguarde, y tenga paciencia.

Llegue el cojo *C. jo.* Ya me llego.

Mist. Yà se de que pie cojea.

Sale el pobre.

Mag. Echenie aquí. *Mi.* Oyes guñapa,
di, como no se te acuerda
de que te dixo mi amo
que estauas con indecencia
entre los hombres?

Mi. Pues como
hablas de aquesta manera
a vna muger? *Mi.* Tornilleto,
si su guapo eres espera,
veras que de la cozina
descuelgo de la espetera
vn assador, y à vrgonaços

Vanse, y sale el Rey Don Fernando, Don Inan de Aragon, y

vn Secretario, y acompañamiento.

D. Fer. El Virrey de Aragon me escriue en esta,
(digna de apresurarle la respuesta)
y el Arçobispo, atentos al aumento
de nuestra santa Fè, que el nombramiento
confirme en Pedro Arbues por el primero
Inquisidor, cuya virtud venero;
Y por otra que tuue en otro auiso
(desto auéis de acordaros, que es preciso)
del Prior de Santa Cruz, cuyos primores
aplaude el Orden de Predicadores,
mi General Inquisidor nombrado;
y con razon tan justa, confirmado
por Inocencio Octauo de felice
recordacion, en cuyas letras dize,
que conuiene de Dios a su seruicio,
que al Maestro Pedro Arbues, del santo Oficio
de el cargo de Inquisidor primero,
por su virtud, y letras; y assi quiero
que el título al momento se remita,
y que por tal Inquisidor le admita
el Reino todo, pues de la Fè nuestra,
piedra, vata, y coluna se nos muestra.
Despachesele el título al momento,
y à Fray Gaspar Yuglar, cuyo talento,
dizen, que es de Aragon prodigio raro,
tambien se le despache sin reparo,
el título a sus partes tan deuido,

te echo las tripas defuera.

Mag. Que es esto? aquí de los pobres,
muera este villano. *Tod.* Muera.
Pegan todos en él, y vnos con otros andan à
porraços.

Mi. Ay, que me matan!

1. Ay, que me han abierto la cabeça!

Oia, mirad como dais.

Sold. El ciego es que tira a tientas.

Mi. Pues yo juro a Iesu Christo,
que si bucluen a la tienda
mañana, que han de llevar
traquiladas las cabeças.

quasi Dios es seruido,
he de ver por los dos establecida
la fanta Inquision, y destruyda
la ley del Iudaismo,
en cuyo barbarismo
tiene el demonio ciega tanta gente,
que en tiempo del Catolico prudente
Sisebuto a la Fè se conuirtieron,
y inconstantes despues se peruirtieron,
boluendo a judayzar como ignorantes,
perdiendo a Dios, si le tuieran antes.
Y assi vos, Secretario, con cuidado
este despacho hareis, como he ordenado;
advertiendo, como es voluntad mia,
que al que comprehendido en la heregia
fuere hallado, sea al punto castigado,
y de toda su hazienda despojado,
que forçoso serà sirua de rienda,
mirarse despojados de su hazienda;
y al que incurso segunda vez se halle,
permisiones le doy para quemalle.
Vos Don Iuan de Aragon, fuerte guerrero,
como tan valeroso Cauallero,
partid a la conquista
de Alabar, y Cambil, que yo a la vista
estarè con mis quatro regimientos,
para impedir del Moro los intentos:
Limpiemos este Reino de Granada
de aquesta gente ciega, y deprauada,
que con el fauor de Dios cobrar me obligo
quanto infeliz perdiò el Rey Don Rodrigo.

D. Iuan. Inuisto Don Fernando,
yà el exercito todo vâ marchando
la buelta de Alabar con bizarria,
y la caualleria
delante ha ido yà a tomar los puestos
para circunvalarla, y vãn dispuestos
a morir, ò tomarlos valerosos;
mas yà los Moros viuen temerosos.
de ver tanto tus armas vitoriosas,
por tus hazañas siempre gloriosas.
El Maestre de Campo, que de la Alhama

tiene el gouerno, digo, por su fama,
 a dar calor faldrà a los batallones
 de tus fuertes leones,
 que basta serlo tuyos, y Christianos,
 para vencer orgullos Africanos.
 Yã con vn trozo de caualleria
 marchò la artilleria:
 De Vbeda, señor, y de Bacça,
 sale bizarra toda la nobleza.

D. Fer. No dilateis, Don Iuan, oy el partiros.

D. Iuan. Al punto, gran señor, voy a seruiros. *Vase.*

D. Fer. Los titulos de los Inquisidores,
 para que se castiguen los errores
 desta gente proterba, y sediciosa,
 a despachar me voy. *Secr.* Que religiosa
 accion, y santa es! *D. Fer.* Vos secretario
 venid a preuenir lo necesario.

Vanse, y sale Mistela.

Mi. Que se escuse mi señor
 de vn cargo, que estan honrado,
 y de tantos codiciado,
 como es el de Inquisidor?
 Viue Dios que es temerario!
 pues siendolo, podria ser
 que yo llegara a tener
 de Famulo, ò Comissario
 el titulo; porque yo,
 viue Christo verdadero!
 que desciendo del primero
 Gentil que se bautizò,
 y el primero fue que escuela
 puso de comer jamon;
 y assi por esta razon
 lo come tambien Mistela.
 Que le dè asco, ò ahito
 de olerlo a aquesta nacion,
 quando trocara vn capon
 por qualquier torrezno frito?
 El gaxnate se me enancha
 quando lo siento freir:
 Voto a Dios que me he de ir
 solo por esto a la mancha,

pues su primer desayuno
 es vna linda sartén,
 reuofando a tutiplen
 de torreznos. Aurà alguno
 a quien escuse el comello?
 Pues viue Dios si lo sè
 que en las narices le dè,
 aunque le pese con ello!
 que aya Iudio precito
 que de comello se escuse!
 y es que quiere que le acuse
 lo de las hollas de Egipto.

Salen san Pedro, y Fr. Gaspar.

S. Ped. Su Magestad (Dios le guarde)
 por esta carta nos manda,
 a vuestra Paternidad,
 y a mi, que sin mas tardança
 el cargo de Inquisidores
 admitamos, y escusara
 el cargo, por ser preciso
 que al culto haga alguna falta,
 porque empeñado vna vez
 en los negocios de tanta
 importancia, como son
 los de la Fè sacrosanta,

no dudo, no, que tal vez
 por ello el coro dexara.

Fr. G. f. Señor Maestro Pedro Arbues,
 como en vuestra virtud halla,
 y en vuestras letras el Rey,
 (que Dios guarde) tanta vasa,
 en quien fundar tanto peso,
 como el de la Fè, era ingrata
 recompensa recusarse;
 y en quanto a dezir que falta
 hareis al coro, respondo,
 que el zelo vuestro os engaña,
 que dexar à Dios por Dios,
 no es dexarle. *S. Ped.* Soberana
 Aurora, Estrella del mar,
 Madre de Diuina Gracia,
 alma santa del Señor,
 siempre Virgen pura, intacta,
 Vara hermosa de Iesè,
 Lirio, Rosa, Hermosa Palma;
 vos de mi Dios alcançad,
 que en esta ocupacion haga,
 como quien es, en mi amparo;
 pues de su Fè, venerada

por la nacion Española,
 he de ser firme atalaya,
 centinela vigilante,
 espia, que las entrañas
 del mas cauto Hebreo registre,
 que sus insidias deshaga;
 y en fin vn aficionado,
 que defiende vuestra causa.

Mist. Alleluya; ya es mi amo
 Inquisidor, pues al arma
 contra estos perros ludios;
 Santiago, cierra España.

S. Ped. A queste el titulo es
 de Inquisidor, y las gracias, (cedes
 ò parabienes oy doy de aqueftas mer

Mist. Deo gracias,
 Padre Fray Gaspar, a mi
 las albricias de la plaça
 me tocan, por ser criado,
 y economio de la casa
 del señor Inquisidor
 mayor, y à puerta cerrada
 le darè a entender el modo
 con que ha de exercitarla.

Vanse, y sale el Demonio.

Dem. Aquí de mis horrores:

Que el Cielo vfe conmigo estos rigores!
 Que el zelo aya mouido de Fernando,
 y el del Papa, para que tenga el mando
 contra la prauedad, y apostasia
 este fauorecido de Maria?
 Pues sè euidentemente,
 que esta infelice, y engañada gente,
 a reducirla puede ser bastante,
 de la Fè centinela vigilante;
 mas yo prouocarè a esta gente Hebrea,
 formando fantasias en su idea,
 a que le dèn la muerte,
 pues a conseguir llegan desta fuerte,
 que nadie el cargo admita temeroso,
 por ser tan peligroso,
 viendo que a queste pueblo que encadeno;

muerte a vn Inquisidor diò con veneno.
Aqui viene el que mas supone entre ellos,
a que muerte le den he de mouellos,
que muerto el, he de tener seguros
a los Hebreos dentro de mis muros.

Salen Iacob, y Ebrain Hebreo

Que te parece Ebrain
de nuestras persecuciones?
Y à bueluen nuestras fatigas,
ansias, penas, y dolores,
inuadir nuestros intentos:
Yà està preso desde a no che
mas de dozientos Hebreos,
y con tormentos atrozes
les obligan a que digan
quien son los demas, que torpes
(asì es su modo de hablar)
a nuestros ritos se acogen:
confiscado han sus haciendas;
pues yà que ellos, por temores
de perder la vida, digan,
que quieren seguir conformes
la ley del cruzificado,
(que nos cuesta tantos golpes)
de fortuna, las haciendas
serà impossible las cobren;
por que han establecido
vn Fisco cruel, de adonde
hazienda que entra no sale,
por que los Inquisidores
la aplican para los gastos
de su Tribunal.
Argen. Conforme
a esta razon, no podrèmos
ser yà de nuestras acciones
dueños. *Iac.* No serà posible,
ni posible, que se logre
diligencia nuestra en contra
de sus viles intenciones.
Argen. Algun remedio ha de auer.
Argen. Ya estos me dan ocasiones
para proponer la muerte

de este enemigo cruel,
puesto que muriendo el
està lograda mi suerte.
La forma quiero tomar
de vno de los presos, y
fiandose de mi, asì
podrè su muerte traçar.
Señor Iacob? Señor
Ebrain? A ueis sabido
lo que nos ha sucedido
de a noche acà?

Iacob. Yà el rigor,
que nuestros Inquisidores
con nosotros han vsado,
desde que el cargo han tomado
de infieles Inquisidores,
sè. *Dem.* Y sabcis, que el remedio
mejor que se puede hallar,
es que se aya de quitar (mo?
a este hõbre de por medio? *Ebr. Co-*

Dem. Matandole. *Iac.* Aurà
quien se atreua?

Dem. No ay dinero? *Iac.* Si ay.

Dem. Pues yo me prefiero
poneros con quien lo harà.

Iacob. Con secreto?

Dem. Y osfadia.
Su peligro, yo os prometo
que le haga guardar secreto.

Iacob. Quien es?

Dem. Vna fiera arpia.
Iuan de la Abadìa,
hombre de tan mal viuir,
y de tan grande interes,
que asì se matarà, si es
el mismo el que ha de morir.

Este, y à a queste compàs

otros que andan juntamente
con él, viuen solamente
de hazer insultos nó mas.

Iacob. Si le damos el dinero
que pide por el jornal,
y se ausenta?

Dem. No hará tal,
porque aunque es terrible, y fiero,
tiene por gran pundonor
lo que con él se concierta
executar. A vna buerta,
donde estava vn agressor,
digo, vno que agrauado
estava, fue arrependido
a darle lo que ofrecido
le auia, y luego doblado
le daua, porque de hazer
dexasse la muerte; el fiero,
y despreciando el dinero,
le respondió, ello ha de ser,
que ante mí se concertò,
y en niugun tiempo dezir se
tiene, no, que a arrepentirse
Iuan de la Abadía llegó.
Y el otro le dixo, amigo
no lo hagais, quando la paga
os doy, y él sacò la daga,
y le matò; yo testigo.
Con que podreis desta suerte,
con mucha seguridad,
darle luego la mitad,
y el resto en dando le muerte.

Iacob. Pues vamos luego a buscallo,
y muera este Pedro Arbues
nuestro perseguidor.

Demonio. Pues
yo os enseñaré la calle,
y adonde le hemos de hallar.

Iacob. Por mi casa nos passemos,
y dineros tomaremos
con que poderle obligar.

Dem. Vamos apriesa los tres:

No aurà Moro, ni Iudio
que no se nombre por mio,
muerto vna vez Pedro Arbues.
*Vanse, y salen el Santo, y Fray
Gaspar.*

S. Ped. Esto ha de tener remedio
con la ayuda de Maria;
extingase la heregia,
pues Dios anda de por medio.
Con el zelo, y el feruor
que vuestra Paternidad
persigue la prauedad,
oy señor Inquisidor
ensalzada hemos de ver
la Fè con gozo, y quietud,
que donde obra esta virtud;
y de Dios el gran poder,
no ay que temer del abismo
sus insidias, y asechanças.
Pierda, pues, las esperanças
que lleva el Iudaísmo
del Demonio en la cizaña,
pretendiendo establecer
sus errores, y empecer
con ellos la noble España.

Fr. Gasp. Señor Canonigo, a vos,
como a Inquisidor primero
de este Tribunal feuro,
tan imitador de Dios,
en boluer por su Fè santa,
las gracias se deuen dar
de vn continuo vigilar
en su defensa; y espanta
a todos el ver que esteis
tan puntual zelador
al cargo de Inquisidor,
y que al coro nó falseis.

S. Ped. Dios dà tiempo para todo:
A despachar los edictos
vamos, y de los conuertos
tambien del castigo el modo.

Vadse, y salen el demonio, Iacob, y Ebraim, y Iuan
de la Abadia.

Iacob. Aqui en plata, y en oro,
van docientos escudos: no ignoro
que hareis la diligencia
con el secreto que vuestra prudencia,
y valor conocemos;
y en dandole la muerte,

Abad. Que? *Iacob.* Os daremos
lo que està prometido en el concierto.

Abad. Pues ya podeis tenerle por tan muerto
como mi abuelo està, y la oliada
que Iuan de la Abadia
tiene valor, y valentia.

Iacob. Ya digo que la alcanço.

Abad. Estad atentos: Con Vidal Durango
mi camarada, y Iuan de Esperaendeo
cumplido aueis de ver vuestro desco
como lo he prometido:
Tambien en mi quadrilla es admitido
Tristanico, Luis, vn Mandricardo,
y Bernardo Leon Francisco, otro Bernardo,
y Antonio Gran. que ha dado testimonio
de mas valor, aun mas que Marco Antonio:
Estos cinco podemos, bien lo fundo,
valerosos matar a todo vn mundo,
quanto mas a vn Canonigo pobrete,
que no tiene mas armas que el bonete:
dadlo todos por hecho.

Iacob. Yo estoy de vuestros bríos satisfecho.

Abad. Yo voy a preuenir los camaradas,
y silencio bustedes. *Ebraim.* Escufadas
para nosotros son estas razones.

Dem. Todos son de bizarros coraçones:
yo, pues, hasta ver muerto este tirano,
no dexaré a estos hombres de la mano.

Iacob. Pues que veis quanto a todos nos importa
darle a este hombre la muerte, siac Zaporta
tened la vigilancia
que pide caso de tanta importancia.

Dem. Arma contra este Pedro, ñero abisino,
que muerto él, renace el ludaismo?

Vanse, salen S. Pedro, y Mistela.

S. Ped. Mistela, sabes que hora será? *Mist.* Las doze son dadas, y ya han tocado a Maytines.

S. Ped. El Breuiario me saca, el roquete, y la muceta.

Mist. Tengo de ir yo allá?

S. Ped. A dár gracias tambien has de ir al Señor, pues que nos concede tantas.

Mist. Mientras que estan en el Coro los Prebendados en altas voces cantando, estoy yo, señor, a cierra pestaña durmiendo a sumiſta voz, roncando con tanta gracia,

Salen Iuan de la Abadía, y Vidal, Durango, y otro.

Vidal. Deſid. como lo sabremos?

venid solos no mas. *Abad.* Oy yo os he traído solo a vos por aqui, porque esta puerta está todas las noches entreabierta; y en fin, como es la principal, pudiera hazer alguién reparo; de manera, que es menester andar con gran cuidado: Los demás camaradas he embiado, y es Iuan de Esperaendeo quien los guia por la otra puerta de la Pabosteria; con que ya dentro todos del Aſſeo, ya vosotros, y Iuan de Esperaendeo, iremos a buscarle con recato adonde suele estar muy grande rato arrodillado antes de ir al Coro, y en viendolo pegarle como a vn moro, y ir bolando a cobrar lo concertado.

Vno. Pues manos a la obra.

Sale Mistela.

Mist. Arrodillado

dexo haziendo oracion a mi amo, y quiero, mientras está en Maytines, el sombrero poner, como otras vezes, por almohada; y luego, como quien no dize nada, dormirme hasta que venga amaneciendo; dicho, y hecho, ya yo me voy tendiendo.

Ecbasc

que me rio del baxon, y de sus profundas baxas que da quando algun motete haze a los tipples la cama: señor ya voy por lo dicho.

S. Ped. Tente Mistela, no vayas, que quiero que vamos juntos, que no quiero, no, que en casa te quedes, que estás mejor allá de Dios en la casa.

Mist. Tengo de ser Maytinante yo señor sin ganar nada?

S. Ped. No sabes, Mistela, tu lo que en oír Maytines ganas.

Mist. Aora señor, si ha de ser, yo voy de muy buena gana.

Vanse

Echase à dormir, y sale el demonio.

Dem. Ya à este cruel, que tanto me persigue,
se le llegó su fin; y aunque configue,
muriendo Martir, la suprema gloria,
por esso yo me lleuo la vitoria,
pues tantas almas como reducía
han de boluer a la obediencia mia.

Ya no ha de auer quien con u fin amargo
quiera acetar de Inquisidor el cargo;
porque auiendo vno muerto de veneno,
y a hierro otro, ha de seruir de freno,
para que cargos tanto peligrosos
à acetar no se atreuan temerosos.

Ya los traidores, a quien fiero infisto,
van àzia donde está, ya le han visto;
ya rigurosos sacan los aceros,
ya le acometen fieros:

Dale Duran, y no en nada repares,
ya le cortò las venas yugulares,
y la organica vena, que parece
la sangre rio, que en la sangre crece;
ya forma mouimientos en los labios,
ò si el morir tuuiera por agruios!

*Sale san Pedro tropezando à la parte de los paños
ensangrentado.*

S. Ped. Loado sea el Señor, y su Fè santa,
por quien gozoso doy vida, y garganta:
dulce lefus!

Miſt. Que es aquesto
Señor mio de mi alma?
vos herido desta suerte?
que sacrilega, y tirana
mano, atreuida, y perjura,
osar llegó a la garganta
que entonò tantos elogios
à Maria soberana?

Ped. Por vuestra Fè, gran Señor,
gustoſo maucro. *Miſt.* O canalla!
no me ha de quedar ludio
en toda aquesta comarca,
que no perezca à mis manos:

Y he de conuocar mañana
la Ciudad de Zaragoza,
para que tome vengança
en aquesta torpe gente,
ruin, y de infame profapia:
pero que musica es esta?

*Suena musica, descubreſe vna tramoya, dõ
de ha de estar la Virgen, y san Miguel, y
vn Niño en medio à lo Na-
Zareno.*

Dem. O pesar de dicha tanta!
que a darle honores Dios mismo
baxe de su sacro Alcaçar?

Niño. Pedro? S. Ped. Señor?
Virg. Pedro? S. Mig. Pedro?
S. Ped. Señor? Virgen soberana?
Arcangel? Virg. Mi proteccion.

Niño. Mi amparo.
S. Mig. Mi saluaguardia.
Virg. Te ayuda.

Niño. Te fauorece.
S. Mig. Te asiste.

S. Ped. Y yo a vuestras plantas
estoy gozando fauores:
Señor, que indignos se hallan
mis cortos merecimientos
de gozar de vos, temprana
Aurora, dicha que nunca
pensè merecer!

Dem. Mis ansias
infernales mas apuran.

Tocan chirimias, y sube el Santo, y entra en
la apariencia de la Virgen, y el
Niño.

Niño. Llega à mis braços.

Dem. O rabias!
que a mi pesar quiera el cielo
a vn terron, a vn limo, a vn nada,
darle lo que vn Cherubin
ni lo merece, ni alcança!

Virg. Si alcança, fiero enemigo,

quien mi defensor se llama;
y si no, mira quien supo
sellar tus labios en tanta
contradicion como hiziste
a mi siempre pura, y sacra
deidad? Dem. Vuirè rabiando
en las obscuras moradas.

Niño. Ven a mi gloria, que assi
Dios a sus siervos les paga,

Dem. Y yo a mis penas irè
a padecer penas, y ansias.

S. Ped. En vuestras manos, Señor,
os encomiendo mi alma.

Mist. Acà se queda Mistela,
Señor hazed, quando parta
de esta vida, que essa Aurora,
Espejo de Dios sin mancha,
interceda por Mistela.

Tocan chirimias, y sube la apariencia con
Santo, y el Niño, y la Virgen, y san
Miguel, y encubrese.

Y Zaragoza, si paga
con vn vitor al Poeta,
que en menos de dos semanas
vida, y martirio, escribiò
del que fue de nuestra España
el primer Inquisidor,
gloria, y honor de su patria.



ni tampoco de la Hebrea,
 con ser tanta en aquel Reino,
 no se dexò hazer ofensa.
 Fue de estos dos la virtud,
 tan amiga, y compañera,
 que haíta la fin de sus dias
 perseverò en èl y en ella.
 Es de aquella educacion
 tan hijo, como lo muestra
 la virtud, que aclaman todos,
 por su santidad, y letras.
 Ya sabeis que Zaragoza,
 Ciudad illustre, y Cabeça
 de Aragon, està infestada
 de la ley caduca, y muerta
 de Moytes, y todo el Reino;
 pero tengo precedencia,
 por el gran conocimiento
 que alcanço de las Estrellas,
 pues aunque perdi la gracia,
 no pude perder la ciencia,
 que este (por su gran virtud)
 y por sus heroycas letras,
 y enemigos de los que
 figuen la ley verdadera,
 puede venir a tener,
 contra la prauedad ciega
 del iudaiimo poder,
 y contra las demas setas,
 (de quien yo soy Protector)
 con que si èl llega a ser dallas
 perseguidor, perderè
 lo que en desvelos me cuesta,
 el ser contra el Criador
 opuesto a sus luzes bellas,
 y que tanta muchedumbre
 a su rebaño se bueua.
 Vengo se quaces altiuos,
 a ser della naue remora,
 porque le lleva el destino
 ò Divina prouidencia,
 a Bolonia, a recibir

de su Colegio la Beca.
 Para esto os he conuocado:
 a ti Laciua la empresa
 te doy, como a mi ministro,
 de inuetigar su pureza.
 Y tu ira tomaràs,
 con la capa de modestia,
 el contrastar su bondad;
 que si èl a algun cargo llega
 de castigar ofensores
 de la santa y verdadera
 ley de Christo, por quien tantas
 almas, a quien èl ouejas
 llama, que agrega a su aprisco,
 de mi en si (Ha infame afrenta!)
 llorarè agraufos, desdichas,
 pesares, y contuñielias.
 Tu Lasciuia ve a Bolonia,
 allí su castidad necia
 has de perturbar, que yo
 he de èllar en tu asistencia.
 Ira, tu has de retirarte,
 hasta que el auiso tengas
 de mi, de quando has de echar
 cartabonès en su ofensa.
 Yà entra en Bolonia, yà
 llega hasta las doctas puertas
 de aquel Colegio, de quien
 ha de recibir la Beca.
 Yà saien los Colegiales
 a recibirle, yà llega
 el Rector, y Familiars.
 a darle la norabuena
 del bienuenido, y humilde
 Argues, a sus pies se muestra:
 Aquella humildad me mata!
 Ea, se quaces, alerta,
 arma contra Pedro Argues,
 muera a nuestras manos.

Las dos. Muera.

Vanse los tres, y sale el Santo, y Miscela de gorrón, ò defamulo del Colegio, lo mejor que paxereve.

S. Ped. Gracias os doy, ò soberanos cielos!

gracias os doy, por tantas que recibo
de vuestra inmensa mano poderosa;
gracias os doy, Señor, por los consuelos
que gozo en vos, Señor, quando en vos viuo;
gracias os doy à vos Diuina Rosa,
fragante, y olorosa,

de quien la Iglesia en elogios canta
grandezas, que mi espíritu leuanta
a encarecer sublimes los primores,
dignos de aplausos, lauros, y esplendores.

Gracias os doy de verme en este estado
de Colegial, y verme con la Beca;
(merecedor indigno de honras tales)
de mirarme os doy gracias, apartado
del vano mundo, en quien parece peca
el que yaze dormido a sus vmbrales.

Los Alcaçares Reales,
donde gozais, Señor, el Regio asiento;
pues jamás en abrirlos auaricato
fui lleis; a aquel que os busca, abrid la puerta,
pues del costado la teneis abierta.

Quando mereció Pedro honores tantos?
quando hallar mereció tan gran fortuna?
quando ver se pensó entre tantos sabios?

Doçtor, en cuyas Becas, cuyos miantos peritos
igualan a Alcalà, Huesca, y Osuna?

No ay lengua, no, que no lo diga a gritos,
y sus nobles escritos;

y al fin iguales en la ceremonia,
Osuna, y Alcalà, Huesca, y Bolonia.

De Maestro, Señor, pretendo el grado
de sacra Theologia, que dispensa
disputar con qualquiera sospechoso
de vuestra santa Fè, y juro de grado,
morir como Catolico, en defenfa
de su verdad, y culto glorioso.

Ay Dios! quien tan dichoso
llegara a ser, que su estimada vida
vicra por vos, y por vuestra Fè perdida!